



ACTIVIDAD 8. CONOCIENDO COMPROMISOS. ANEXO 12

Actividad complementaria para reflexionar acerca de las condiciones de vida que acontecen en otras partes del mundo a través de un relato.

1º Leer en clase las páginas 38 y 39 del libro “ Respira”. Relato: Dormir en pijama. (Anexo 3)

Dormir en pijama

Sobre la cama, sin arrojarse con la sábana y sin quitarse los zapatos dormía en estado de alerta. La ropa puesta, con la única licencia de desabrocharse el botón del pantalón para no estar demasiado incómodo, la cartera con la documentación en el bolsillo y el móvil bajo la almohada. En cualquier momento, en plena noche, podía ser necesario salir corriendo. Daba igual que le dijéramos que aquí no ocurría esto, que dormíamos en pijama, o desnudos, o en ropa interior, quitándonos lo que hubiésemos llevado durante el día, para estar cómodos y poder relajarnos. Que incluso nos despojábamos mentalmente de las preocupaciones durante el tiempo que duraba la noche para dormir. Él no estaba acostumbrado a eso porque en su país su trabajo como abogado denunciando corrupción y violación de derechos humanos le había granjeado una enorme inseguridad. Allí sabía que unos toques en la puerta en medio de la noche, incluso si el que llamaba decía que era la autoridad, suponían salir rápido para que no te atacaran, o en el mejor de los casos convencer al policía de que por la mañana se acercaría voluntariamente a la comisaría a aclarar lo ocurrido. En la segunda semana de su estancia aquí, logró quitarse los zapatos, taparse con la manta y dejar la cartera sobre la mesa. Unas noches más tarde se puso un pantaloncillo de deporte que se había comprado aquí, y se sorprendía comentando lo cómodo que estaba y cómo conciliaba el sueño sin dificultad. Cuando ya llevaba un mes consiguió incluso apagar el móvil y sacarlo de debajo de la almohada. En los últimos días su sueño por fin era reparador. En uno de esos últimos días fuimos a pasar un día al campo, a un lugar de esos donde el paisaje invita a la contemplación y la presencia cercana del agua relaja los sentidos. Tras la comida se quitó los zapatos y los calcetines y acarició la hierba que se le metía entre los dedos mientras se reía. Después sacó todo lo que llevaba en los bolsillos y se quitó el pantalón. Y se tumbó, con los brazos y piernas extendidas, con los ojos cerrados, dejándose acariciar por el sol y se durmió. Ni los perros ladrando, ni los niños que jugaban en los alrededores ni siquiera la música del grupo de jóvenes que comía unos metros más allá, lograron despertarlo.





2º A partir de la lectura se distribuyen en grupos base de 4 alumnos. Cada uno de los alumnos y alumnas debe buscar información sobre una persona que haya luchado por la defensa de los Derechos humanos y la dignidad de la persona.

2º Exponer a sus compañeros de grupo:

Dónde vivieron

En qué época lo hicieron

A qué se dedicaban

Por qué lucharon

3º- Una vez expuestos buscan entre todos los miembros del grupo características comunes a estos defensores de los Derechos.

Reflexión final:

Ellos y ellas sí que se comprometieron y nosotros y nosotras podemos hacer lo mismo.

